

UN
NG
Ni
CU
ND
CHI
TD
EN



INFORME ESPECIAL

Como siempre se dijo, “si todos los chinos saltaran a la vez, el mundo temblaría”. Y los chinos empezaron a saltar. Los datos sobre el desarrollo de China son espectaculares, convirtiéndose en otra locomotora de la economía global

■ El aumento del 9,1 por ciento del PIB de China registrado en 2003, el más importante desde 1997, fue más del doble que el promedio de las economías desarrolladas. ■ Como consecuencia de su desarrollo industrial y urbano, el país se ha convertido en un importante demandante de commodities, entre ellas los principales productos de exportación de la Argentina. ■ La expansión se explica también por el significativo aumento del comercio exterior potenciado por el ingreso del país a la OMC. ■ También por la tracción de un mercado interno de 1300 millones de consumidores. ■ La realidad china de hoy es la de un país que experimenta una acelerada industrialización y un “cierre de brecha” con las economías desarrolladas. ■ Como en toda revolución industrial, la transición contiene un proceso de rápida urbanización y la emergencia de nuevos actores sociales con mayores ingresos y pautas de consumo más sofisticadas.

Sumacero

Recuperadas ¿Cuál es?

Talleres Gráficos Patricios Cooperativa de Trabajo Limitada reabrió sus puertas. Esta empresa recuperada cuenta con una rotativa Mitsubishi de 9 cabezales, una Harris de 6 cabezales, una plana de 4 cabezales, además de un excelente taller de fotocromos y máquinas de preimpresión de máxima tecnología. Para visitar la empresa y pedir presupuestos comunicarse con Gustavo Ojeda al teléfono 4301-8267 o dirigirse personalmente a Av. Patricios 1941, Capital.

¿Sabía usted que la teoría del derrame no fracasó? ¿Qué la concentración de riqueza en unas pocas manos no trae más pobreza para la mayoría, sino bienestar? Si no lo sabe puede recurrir al espabilamiento del inefable economista **Juan Carlos de Pablo** que se lo explicará en base nada menos que a la “naturaleza humana”. Según opinó De Pablo en *El Cronista* del pasado lunes 19, “*primero fue el country y luego la villa miseria*”. Dejando de lado la falta de rigurosidad histórica de la afirmación, y amén del desconocimiento de las nociones más elementales de la teoría del valor, el economista sostiene que los “*jardineros, mucamas, carpinteros y, por qué no, asaltantes, viven del correspondiente derrame*” del country, donde, al parecer, no habría asaltantes ni corruptos. Tal ordenamiento correspondería además al orden natural de las cosas, es decir, sería anterior a las relaciones sociales. Así, “*las oportunidades, el trabajo y los ingresos de las personas pasivas dependen de las acciones de las personas activas. (...) Como las personas activas no pueden hacer todo solas, derraman parte de su actividad*”. Tal el verdadero derrame y la confusión intelectual de De Pablo.

La Frase

“Es una vergüenza lo que se está haciendo con la deuda: cuando voy a Italia me escondo para que no sepan que soy medio argentino, porque en este momento allí nos odian.” (Singular dato económico turístico, de complicada raíz ideológica, brindado por el presidente de Fiat Auto Argentina, en *Ambito Financiero* del pasado martes 20 de enero.)

EL ACERTIJO
Tres docenas de limones cuestan tantos rublos como limones dan por 16 rublos. ¿Cuánto vale la docena de limones?

Respuesta: 8 rublos.

el Libro

LA ECONOMIA DE LAS INDUSTRIAS CULTURALES EN LA GLOBALIZACION DIGITAL
Claudio Rama
Eudeba



Globalización es sinónimo de irrupción de nuevas modalidades para la producción, circulación y consumo de bienes culturales. El desarrollo de las nuevas tecnologías digitales en el contexto de la mercantilización de las sociedades lo confirman. La presente obra se propone reflexionar sobre la integración de las lógicas económicas de la cultura en este nuevo escenario, dominado cada vez más por grupos multimedia. En un enfoque original el autor caracteriza las lógicas de funcionamiento del capital cultural, profundizando en las particularidades de su ciclo económico. Explica también las interrelaciones de la acción estatal, el mercado y la publicidad en el financiamiento de la cultura.

Ranking

Protesta

—empresas con más denuncias por abusos comerciales en 2003, en cantidad—

1- Telefónica	3345
2- Telecom	1044
3- Aguas Argentinas	626
4- Edesur	526
5- Edenor	353
6- Movicom	311
7- Banco Galicia	301
8- Banco Río	294
9- CableVisión	283
10- Banco Francés	277

Fuente: Subsecretaría de Defensa de la Competencia y el Consumidor

E-CASH de lectores

DEMOCRACIA

Ultimamente el Gobierno ha tomado decisiones de un alto grado de importancia, que afectan directa o indirectamente a todos los ciudadanos. Van desde los cambios en la cúpula militar que el presidente Kirchner llevó a cabo al comienzo de su mandato, la revisión de concesiones a empresas privadas e incluso decisiones tomadas en política exterior. Este tipo de decisiones son tomadas sin consentimiento de la población, y por lo general sólo recaen en el Presidente. Entonces, la pregunta es, ¿podemos lograr una democracia más participativa? Evidentemente sí, o al menos podemos intentarlo. Para lograrlo se podría utilizar un recurso conocido, pero pocas veces utilizado, el plebiscito. Un claro ejemplo

de la utilización de este sistema puede ser visto en el vecino país de Uruguay, donde un plebiscito fue utilizado para decidir si la petrolera estatal, Ancap, debía ser privatizada. Este método hizo que la gente decidiera en vez de que la decisión de privatizar o no recaiga en el Presidente. El plebiscito es un recurso común utilizado en varios países europeos, en especial países escandinavos. Claro está que este tipo de recursos no puede ser utilizado en todas las decisiones, sin embargo convendría tenerlo muy en cuenta en el futuro para consultar a la población sobre cuestiones importantes, logrando así una democracia menos cerrada y más participativa.

Nahuel Marisi
nahuelmarisi@yahoo.com

Ningún cuento chino

POR CLAUDIO SCALETTA

Los datos sobre el desarrollo de la economía china son espectaculares. Desde el inicio del proceso de apertura económica de 1978 el producto mostró un crecimiento acelerado hasta llegar a triplicarse en la última década. El aumento del 9,1 por ciento del PIB registrado en 2003, el más importante desde 1997, fue más del doble que el promedio de las economías desarrolladas. La renta per cápita ya se encuentra en 1090 dólares, todavía baja si se compara con muchos países occidentales, aunque su valor se multiplica cuando se la considera en términos del poder adquisitivo doméstico. Los 53.500 millones de dólares de inversión extranjera directa (IED) recibidos el último año ubican al país al tope del ranking mundial de países receptores, lugar del que en 2002 desplazó a Estados Unidos. Las empresas de capitales extranjeros o mixtos ya suman más de 465 mil. Como consecuencia de su desarrollo industrial y urbano, el país se ha convertido en un importante demandante de commodities, entre ellas los principales productos de exportación de la Argentina (ver aparte).

Además del aporte de la inversión extranjera, la expansión se explica también por el significativo aumento del comercio exterior potenciado por el ingreso del país a la Organización Mundial de Comercio (OMC) y por la tracción de un mercado interno de 1300 millones de consumidores. El efecto combinado de estos tres factores no estaría presente de no haberse producido la transición desde el régimen maoísta, triunfante en la revolución de 1949, hacia la “economía socialista de mercado”. La clase dirigente china parece haber comprendido antes que muchos de sus pares del llamado “socialismo real” la necesidad de una apertura, afirmación fácil ex post, tras la desordenada implosión de la Unión Soviética y sus estados satélites de la Europa del Este.

Fue en diciembre de 1978, 11 años antes de la caída del Muro de Berlín, cuando la III sesión plenaria del XI Comité Central del Partido Comunista Chino estableció “las cuatro modernizaciones”: agrícola, industrial, en ciencia y tecnología y en defensa. Desarrolladas en un proceso gradual, las reformas comenzaron en el agro con el abandono del sistema de cuotas productivas, fuente de hambrunas en los años ‘60, y la autorización para comercializar los excedentes a precio de mercado. El proceso fue acompañado por lentos cambios en los regímenes de tenencia de la tierra.

El segundo gran paso fue el reemplazo del sistema de cupos de importación por un control del comercio exterior a través de aranceles. Los resultados no se hicieron esperar. Mientras que en 1978 se exportaba por 9750 millones de dólares y se importaba por cerca de 10 mil millones, en 2002 se vendieron cerca de 326 mil millones contra importaciones por 295 mil.

La tercera reforma fue la creación de las Zonas Económicas Especiales en las que se habilitaban las relaciones de producción capitalistas. Si bien al principio fueron sólo cuatro, actualmente la red está integrada por una veintena de ciudades. En los pri-

meros años, las firmas extranjeras sólo eran autorizadas a producir para la exportación. Desde principios de los ‘90, el mercado chino fue abierto gradualmente, lo que fue acompañado por un verdadero boom de inversiones. La IED ya suma alrededor de 450.000 millones de dólares, una cifra impresionante incluso para las magnitudes de la nación asiática.

En términos de la apertura capitalista dentro de un Estado que aún conserva muchas características socialistas, la reforma financiera aparece como una de las más delicadas. Según fuentes occidentales, los bancos chinos registran una morosidad cercana al 40 por ciento, proporción nada desdeñable si se considera que en la última década el gobierno inyectó al sistema cerca de 500 mil millones de dólares. Los datos oficiales muestran que sólo los cuatro principales

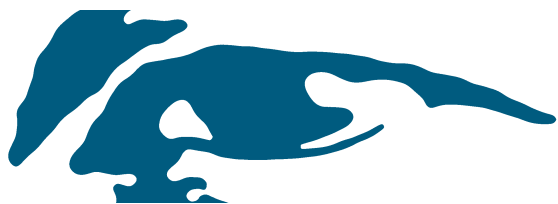
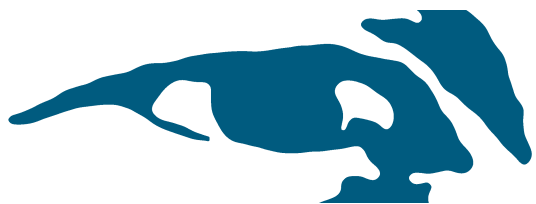
Rápida: Como en toda revolución industrial, la transición contiene un proceso de rápida urbanización y la emergencia de nuevos actores sociales.

bancos registran créditos impagos equivalentes a 30 mil millones de dólares. Frente a las críticas de muchos analistas fuera de China, las autoridades locales consideran a los recursos invertidos como un instrumento de desarrollo. Entre los objetivos se cuenta la promoción del crédito en una cultura donde endeudarse está fuera de los valores tradicionales.

La culminación formal de esta “segunda larga marcha” hacia el socialismo de mercado puede identificarse con el ingreso del país a la OMC en diciembre de 2001, a partir de la ronda de Doha y tras 15 años de delicadas negociaciones. Si bien en las últimas dos décadas China aumentó 10 veces su participación en el comercio mundial, el cambio cualitativo del ingreso como socio activo al sistema multilateral, con el acceso a un mercado ampliado en igualdad de condiciones, se tradujo también en una impresionante expansión cuantitativa. Los datos oficiales de los primeros siete meses de 2003 muestran un aumento del comercio exterior del 37,9 por ciento en relación con igual período

¿Cuánto?

Los analistas occidentales denuncian que las autoridades chinas manipulan sus cifras de crecimiento, pero no por sobreestimarlas, sino por subvaluarlas con el objetivo probable de disminuir las presiones inflacionarias. Para los economistas de los principales bancos occidentales que operan en la región, como el Deutsche Bank y Morgan Stanley, la expansión del producto chino el último año sería de dos dígitos. Lo cierto es que tratándose de China, donde las estadísticas conservan el aura de secreto de Estado, todas las cifras deben ser tomadas con reserva.



China

crecimiento

■ Los datos sobre el desarrollo de la economía china son espectaculares.

■ El aumento del 9,1 por ciento del PIB registrado en 2003, el más importante desde 1997, fue más del doble que el promedio de las economías desarrolladas.

■ Como consecuencia de su desarrollo industrial y urbano, el país se ha convertido en un importante demandante de commodities, entre ellas los principales productos de exportación de la Argentina.

■ La expansión se explica también por el significativo aumento del comercio exterior potenciado por el ingreso del país a la OMC.

■ También por la tracción de un mercado interno de 1300 millones de consumidores.

■ La realidad china de hoy es la de un país que experimenta una acelerada industrialización y un “cierre de brecha” con las economías desarrolladas.

del año anterior. Sin contar la producción de Hong Kong y Macao, el país ya es el quinto importador mundial y la cuarta economía exportadora detrás de Estados Unidos, Alemania y Japón. La proyección para los próximos veinte años es alcanzar el 30 por ciento del comercio mundial. Además del significativo impulso al comercio y la producción, el ingreso a la OMC indujo también la necesidad de avances para lograr el *upgrade* tecnológico en sectores como la agricultura a fin de neutralizar los efectos no deseados de la mayor apertura.

La realidad china de hoy es la de un país que experimenta una acelerada industrialización y un “cierre de brecha” con las economías desarrolladas. Como en toda revolución industrial, la transición contiene un proceso de rápida urbanización y la consecuente emergencia de nuevos

actores sociales con mayores ingresos y pautas de consumo más sofisticadas. La clase media ya llega a 140 millones de personas, cifra que se proyecta superará los 400 millones en el próximo lustro. Los ricos se calculan entre 30 y 40 millones. El desarrollo industrial y de los servicios, no sólo para la exportación sino también para el abastecimiento del gigantesco mercado interno, se concentra en la franja del litoral marítimo, donde habitan 200 millones de personas y se encuentran las zonas económicas especiales y ciudades como Beijing y Shanghai. Concomitante a la región más rica se encuentra una zona intermedia, con unos 500 millones de habitantes y unas 15 ciudades en proceso de aumentar su nivel de vida. En el resto del país, hacia el oeste, predomina la producción rural y las condiciones de subsistencia. En esta si-

tuación se encuentran cerca de 600 millones de personas. La nueva máxima de la clase dirigente china es, parafraseando el viejo lema de la expansión de la frontera estadounidense, marchar hacia el oeste, *Go West*, para llevar el “progreso” a las regiones menos desarrolladas.

Como consecuencia de su desarrollo acelerado, el país se ha convertido en un importante demandante de commodities. Dado su volumen, esta demanda ha mantenido estables o en alza los precios internacionales no sólo de muchos productos primarios, siderúrgicos y agroindustriales sino también de servicios como los fletes. Por el lado de la oferta, los productos chinos ya no se identifican sólo con el té, la seda y los textiles de baja calidad. Las exportaciones abarcan hoy todos los sectores, desde las commodities agropecuarias, pasando por

maquinarias y electrodomésticos, hasta una emergente industria electrónica y de alta tecnología. La industria manufacturera se cuenta entre las de mayor crecimiento. Aunque por ahora su foco es el mercado interno, en 2003, el sector automotor local desplazó a Francia del cuarto lugar mundial en cantidad de unidades producidas.

El crecimiento de la economía mundial sería hoy muy diferente si “el gigante chino continuase en letargo”. Suele afirmarse que el déficit comercial estadounidense refleja su tracción sobre el crecimiento mundial. Si se considera la participación de China en ese déficit, más de un cuarto del total, y sus compras al mundo por alrededor de 300 mil millones de dólares puede concluirse que la “locomotora de la economía global” no es una sola. ■

LA RELACION COMERCIAL DE LA ARGENTINA CON CHINA

La aspiradora de la soja

POR C.S.

En apenas una década, entre 1993 y 2003, las exportaciones argentinas a China pasaron de 163 millones a cerca de 2500 millones de dólares el último año. Sin embargo, el verdadero salto cualitativo del comercio bilateral se produjo a principios de esta década y se reforzó con el ingreso de la potencia asiática a la OMC. La demanda de productos argentinos se triplicó desde 2000, el primer año con superávit desde 1991, duplicándose en 2003 en relación con el año anterior.

Los datos de la balanza comercial muestran una relación directa entre la expansión de la producción y exportación local de soja y el aumento de la demanda china. Las ventas de la oleaginosa pasaron de cerca de 800 millones de dólares en 2001 a más de 1200 millones en 2003, un aumento del 50 por ciento. En aceites de soja, el salto fue aún más contundente. Desde 1997, prácticamente China había desaparecido como destino, para reaparecer tras su entrada a la OMC. De apenas 6 millones de dólares en 2002 pasaron a venderse 226 millones en 2002 y 767 en 2003.

China se cuenta, entonces, entre los principales compradores de los primeros productos de exportación de la Argentina. Adquiere el 65 por ciento de la producción total de soja, el 20 por ciento de la de aceites de soja y representa un importante destino para la industria metalúrgica. La suma de estas tres exportaciones constituye el 85 por ciento del total sobre un número de 414 productos comercializados en 2003.

El ingreso de China a la OMC significó también la oportunidad de negociar y acordar la venta de artículos que hasta el momento padecían fuertes restricciones. Sectores como el lácteo, avícola, cárnico y frutícola fueron negociados a través de sus protocolos respectivos. También se obtuvo un listado de concesiones para el ingreso de granos, oleaginosas y carnes, productos que habían recibido un trato discriminatorio en el pasado.

El efecto de la demanda china es también indirecto, pues el precio excepcional que actualmente posee la soja no es sólo consecuencia de la caída de la producción en el Hemisferio Norte sino también de la existencia de una demanda sostenida inducida por el consumo chino. Se trata de un país que debe alimentar al 23 por ciento de la población mundial con el 7 por ciento de las tierras cultivables y que, además, se encuentra en un acelerado proceso de urbanización, con el consecuente aumento tendencial de la presión sobre su sector agropecuario. La misma urbanización supone además el ascenso de nuevos sectores medios con demandas de consumo más diversificadas. La consolidación como potencia industrial garantiza la demanda cons-

tante de materias primas y bienes intermedios de todo tipo. Así, la demanda china actuó en los últimos años fortaleciendo los precios internacionales de las commodities y frenando el “deterioro de los términos del intercambio” centro-periferia.

Que la industrialización china sea un proceso en desarrollo supone que el *market share* no debe ganarse expulsando a otros competidores, sino simplemente ingresando al mercado. Que el grueso de las decisiones continúe pasando por el gobierno implica que no debe tratarse con una multitud de compradores sino que las negociaciones, y por lo tanto las estrategias comerciales, pueden concentrarse inicialmente en un solo comprador: el gobierno chino. No obstante, la tarea no termina allí, pues el

sector privado de la economía crece aceleradamente.

En este punto, las limitaciones al aumento de la participación de la Argentina en el mercado asiático comienzan a estar en relación con su propia estructura productiva. Si el modelo es la continuidad de la reprimarización económica consolidada en los ‘90, el país, como mero proveedor de commodities, podrá disfrutar del mercado chino sólo en su etapa de despegue, dejando a terceros países el resto del mercado. Sin embargo, todavía es posible que la estrategia sea otra y aprovechar la demanda potencial para impulsar sectores incipientes o en vías de consolidación, entre los que se destacan vinos, autopartes, maquinaria agrícola, software y servicios tecnológicos. ■

MARIA KLEIN

Coordinadora de la Unidad Asia-Africa-Oceanía de la Secretaría de Industria

“Una oportunidad”

La entrada de China a la OMC y su creciente apertura y occidentalización en el marco del crecimiento acelerado de su economía representan una oportunidad para la Argentina. No sólo a través de un aumento en las ventas de las tradicionales commodities, que componen el grueso de nuestra oferta actual, sino también buscando nuevos nichos de mercado para productos diferenciados y con mayor valor agregado en los que el país pueda posicionarse selectivamente. Sectores como el agroalimentario, el energético, el químico y farmacéutico, minero, máquinas y herramientas comienzan a mostrar una demanda creciente con fuerte potencial para la colocación de productos argentinos.

Existe un amplio margen para la cooperación. Es posible avanzar en la constitución de joint-ventures o asociaciones con empresarios chinos para la comercialización, producción o distribución de productos locales. El objetivo es aprovechar el conocimiento del mercado que ellos detentan, un complemento fundamental para el empresariado nacional no familiarizado con la región. El mercado chino no es de fácil acceso, tampoco imposible, pero tiene determinadas peculiaridades culturales que requieren un esfuerzo particular de conocimiento.

ALBERTO RODRIGUEZ

Director de CIARA

“La demanda seguirá”

Hasta 1997 China era uno de nuestros principales destinos en la exportación de harinas y aceites, especialmente de soja. A partir de 1998 se produjo una fuerte disminución provocada por restricciones para arancelarias. Sin embargo, la entrada de China a la OMC supuso un cambio importante y el restablecimiento de la demanda. En términos de cantidades. Pasamos de exportar apenas 26.500 toneladas de aceite en 2001 a cerca de 800 mil en 2003, mientras que en soja, donde no se registró la misma caída que en aceites, pasamos de 4,8 millones de toneladas en 2001, con una caída atípica en 2002 hasta los 2,8 millones por problemas internos, a alrededor de 6 millones el año pasado. Como destino China representa cerca del 20 por ciento de nuestras exportaciones de aceites y el 65 por ciento de nuestras ventas de soja. El efecto de la demanda china es básicamente el sostenimiento de los precios en el mercado mundial. Los valores inusualmente altos que tenemos actualmente para la soja resultan de la influencia combinada de la demanda sostenida y la baja en la producción estadounidense. Creemos que mientras continúe el proceso de urbanización china, esta demanda se mantendrá.

JAVIER GONZALEZ OJEDA

de Fundación Export.Ar

“Establecer asociaciones”

El crecimiento de China en la última década se basó en tres pilares fundamentales: el aumento de la inversión, el consumo y las exportaciones. En este sentido, es importante destacar que en la última década China se ha posicionado como una fenomenal productora de tecnología, un significativo imán de las inversiones, una clase media pujante y en ascenso y recursos humanos altamente calificados. En materia de comercio bilateral China se constituye como el cuarto destino de las exportaciones argentinas luego de Brasil, Chile y Estados Unidos. Las posibilidades argentinas se encuentran principalmente en el desarrollo de negocios agropecuarios (porotos de soja y aceite de soja) aunque sectores como el vino, la carne y las frutas de contra estación surgen como nichos favorables. Otro rubro digno de ser explorado lo constituye el sector de la maquinaria agrícola, en especial los insumos para tractores y cosechadoras. Asimismo, aunque aún no son significativas, las exportaciones de autopartes han tenido un comportamiento positivo ascendiendo a los 2,4 millones de dólares durante los once primeros meses del 2003. Una vía importante sería la posibilidad de establecer asociaciones entre empresas locales y chinas en materia de desarrollo tecnológico y de software.

Enfoque comparación

■ “Varias de las reformas de los ‘90 siguen en pie”.

■ “Buena parte de los cambios no fueron consecuencia de la aplicación de políticas específicas sino, simplemente, el resultado de la explosión del modelo anterior”.

■ “El hecho de que el Poder Ejecutivo no haya querido o podido definir los grandes lineamientos de la política económica no debe alarmar”.

■ “La política económica en la Argentina es exógena desde hace unas cuantas décadas”.

■ “Cuando se comparan las políticas actuales dentro del marco de acción permitido, es indudable que algunas políticas distan de ser liberales”.

Varios de los cambios de la lógica económica tienen más que ver con el propio estallido de la convertibilidad que con reformas del esquema de los ‘90.

“El Gobierno se encuentra con un tipo de cambio real alto, al tiempo que logra mantener la estabilidad”, afirma el economista Mira.

LA POLITICA ECONOMICA DEL GOBIERNO DE KIRCHNER

¿Un nuevo modelo?

POR PABLO MIRA *

A comienzos de 2002, el gobierno de Eduardo Duhalde anunció que la causa de los males argentinos había sido la convertibilidad y que se imponía un “cambio de modelo”. Puesto que la convertibilidad se había caracterizado por las políticas amigables con los mercados, dicho cambio debía traer una acción más determinante del Estado en la economía. Sin embargo, cuando se repasa lo ocurrido en la po-

lítica económica desde entonces, se advierten dos cosas. Primero, varias de las reformas de los ‘90 siguen en pie. Segundo, que buena parte de los cambios no fueron consecuencia de la aplicación de políticas específicas sino, simplemente, el resultado de la explosión del modelo anterior.

En cuanto a las reformas estructurales de los ‘90, ni las privatizaciones, ni la apertura comercial, ni la desregulación de ciertos mercados, ni la independencia del Banco Central, ni la estructura financiera basada en los

bancos, ni el sistema previsional, ni la negociación con el FMI fueron removidas en su esencia. En varios de estos casos, sin embargo, la razón por la que no se han afrontado grandes reformas es aparentemente que el Gobierno pretende realizar transformaciones ordenadas, y sobre todo, no incurrir en costos hundidos al revalorizar cambios drásticos en medio de la crisis. Este es un criterio que diferencia mucho al gobierno actual del anterior, y no debe descartarse que en un futuro se lleven adelante algunos cambios necesarios.

Por otra parte, es fácil notar que muchas de las nuevas políticas son simplemente el resultado del estallido del sistema anterior. El tipo de cambio fijo de la convertibilidad ya no podía resistir los embates de los ataques especulativos, y finalmente cedió, en el peor momento político de la historia del país. La sobre-reacción del tipo de cambio fue la esperada, pero a diferencia de otras experiencias, la megadevaluación no provocó un aumento de precios de la misma magnitud. La recesión de casi 4 años en que venía sumida la economía, más diez años de acostumbramiento a la estabilidad, impidieron que los precios siguieran al dólar. La falta de una estructura sindical, también heredada de los ‘90, facilitó la negociación para controlar los salarios. En consecuencia, casi sin querer, el Gobierno se encuentra con un tipo de cambio real alto al tiempo que logra mantener la estabilidad.

Sin embargo, el hecho de que el Poder Ejecutivo no haya querido o podido definir los grandes lineamientos de la política económica no debe alarmar. La política económica en la Argentina es exógena desde hace unas cuantas décadas, en parte porque se trata de un país pequeño y, como consecuencia de esto, abierto al mundo. Dado este contexto, el Gobierno tiene un margen muy pequeño para maniobrar, y lo que diferencia a las políticas económicas son las acciones dentro de este rango.

Este límite tiene dos consecuencias

principales. Primero, que los cambios bruscos en el direccionamiento de la política económica en general son costosos, y suelen terminar en fracasos rotundos, dejando una situación peor que la precedente. Segundo, dado que el margen de maniobra es grande hacia el lado del liberalismo, pero limitado para el lado del intervencionismo, las políticas activas suelen ser aquellas que dejan de tender hacia el liberalismo económico, y no tanto las que reversion las políticas ortodoxas.

Cuando se comparan las políticas actuales dentro del marco de acción permitido, es indudable que algunas políticas distan de ser liberales. El plan Jefes y Jefas, el plan Remediador y los aumentos salariales, por ejemplo, son un síntoma inequívoco de que el Gobierno no confía en las soluciones de mercado para afrontar los problemas sociales. Lo mismo ocurre con algunos aspectos de la negociación

Solución: “A los acreedores se les ha ofrecido una solución realista. En aspectos no económicos, las diferencias de modelo resultan evidentes”.

con los acreedores privados, a quienes se les ha ofrecido una solución realista. En aspectos no económicos, mientras tanto, las diferencias de modelo resultan evidentes. Si hay una diferencia entre la configuración actual de la política económica y la anterior, es que actualmente se procura por todos los medios evitar los riesgos macroeconómicos que la convertibilidad tomaba sin ningún tipo de seguro. Una política de generación de superávits fiscales y externos es, sobre todo, una política que arriesga poco, que acumula reservas para compensar errores pasados y para usarlas en tiempos mejores. Dentro del arte de lo posible, parece una trayectoria sensata. ■

* Economista. Docente de la UBA.

LA ESTRATEGIA ARGENTINA, LOS ACREEDORES, EE.UU. Y EL FMI

Un juego de poker

POR LEONARDO BLEGER *

El mundo sigue con atención el proceso de reestructuración de la deuda externa argentina. Se trata del mayor default de la historia financiera mundial –por su monto– y de una extrema complejidad, dada la cantidad de bonos, monedas y jurisdicciones involucradas. Como escribió recientemente el ministro Roberto Lavagna esta reestructuración se está llevando a cabo sin una “carta de navegación” que permita guiar el rumbo del proceso.

Tras la asunción del gobierno republicano de Bush, se modificó la política de salvatajes a los acreedores privados, realizados con recursos de los organismos financieros internacionales. Según el nuevo enfoque, para evitar el denominado “riesgo moral”, los tenedores de títulos deben afrontar las pérdidas derivadas de sus arriesgadas apuestas o errores de juicio. Sin embargo, esta posición no se tradujo en un nuevo conjunto de reglas.

La iniciativa de Anne Krueger, subdirectora gerente del FMI, de crear un régimen de quiebras para países insolventes, fue descartada por los propios Estados Unidos, que desistieron de apoyar cualquier actividad posterior en la materia.

En el documento final de la Conferencia Internacional de Naciones Unidas sobre la Financiación del Desarrollo (Monterrey, 2002) se dice que “a fin de promover una distribución equitativa de la carga y reducir al mínimo los riesgos morales, acogeríamos complacidos el examen, por todas las partes interesadas, de un mecanismo internacional de renegociación de la deuda en los foros apropiados, que permitiera que los deudores y los acreedores se reunieran para reestructurar las deudas insostenibles, oportunamente y en forma eficiente”. Sin embargo, la recomendación no se ha concretado en iniciativas concretas.

El mencionado cambio en la posición de Estados Unidos, ahora contraria a los salvatajes, no se explica por el afán de construir un sistema financiero internacional más justo. Responde a la mayor influencia en los círculos de gobierno de la fracción de corporaciones vinculadas al complejo militar industrial, a la producción y los servicios y a una cierta declinación –relativa– del peso de los intereses financieros de Wall Street.

En línea con este rebalanceo de intereses, las prioridades de la agenda estadounidense para Latinoamérica pasan por los acuerdos comerciales bilaterales (como el firmado recientemente con Chile) o multilaterales, como el ALCA.

El tratamiento de la deuda externa por parte del gobierno argentino podemos resumirla en los siguientes puntos:

■ La fijación de un límite al pago de intereses de la deuda pública, equivalente al 3 por ciento del Producto. De ese “bolsillo único” debe salir la totalidad de los pagos a los distintos tipos de acreedores.

Esto monte equivale a tres veces la partida anual del Programa Jefas y Jefes de Hogares. El crecimiento de la base de cálculo –el PBI– abriría la posibilidad de aumentar el

Cada uno de los participantes de la negociación por la deuda está subiendo la apuesta. El Gobierno puede sumar a organizaciones sociales para respaldar su audaz propuesta de reestructuración.



“Una mayor participación de la sociedad fortalecería la capacidad de negociación en defensa del interés nacional”, asegura Bleger.

monto de los pagos en el futuro.

■ El reconocimiento del status de acreedor privilegiado a los organismos financieros multilaterales. Esas instituciones no sólo no sufren quitas de capital, sino que redujeron su exposición y cobran la totalidad de los intereses con las condiciones originales.

■ Se pagarán en los términos previstos las deudas emitidas (Boden) luego de la crisis.

■ Una propuesta a los acreedores privados con una quita de valor nominal del 75 por ciento, muy superior a los antecedentes en la materia (por casos, Rusia y Ecuador). Para ponderar exactamente la magnitud de la quita y el consiguiente esfuerzo de pago, la oferta a los acreedores requiere de precisiones mayores, tales como la tasa de interés de los bonos –se han definido rangos– y la confirmación de que no se reconocerán los intereses atrasados y de que no habrá pagos adelantados.

Mientras tanto, los acreedores están escalando su respuesta. Avanzaron en su coordinación conformando un Comité Global (esa coordinación quenuca pudo concretarse en el caso de los países deudores), redoblan las presiones sobre sus gobiernos para que éstos las trasladen al FMI, al tiempo que despliegan acciones judiciales.

El gobierno de Estados Unidos y el Fondo, “sensibilizados” por esas presiones, estarían aconsejando reducir el monto de la quita nominal. Es decir, aumentar el esfuerzo nacional para engordar el “bolsillo único”. Seguramente, con motivo de la renegociación de las metas del stand by para los años 2005 y 2006, redoblarán sus exigencias. El juez Thomas Griesa se ha lanzado a relevar activos del gobierno argentino en el exterior, susceptibles de ser embargados. La tarea no resulta fácil, meneguando el poder de sanción de los acreedores.

Todo hace prever que la reestructuración será un proceso conflictivo y complejo. Barry Herman, un funcionario de Naciones Unidas, ha escrito en la última edición de la re-

vista de Cepal: “Como la reestructuración de la deuda soberana es en verdad un proceso político, debería dar lugar a que todos los interesados lleven a cabo el más amplio debate posible sobre las condiciones en que se efectúan”. Es decir, una mayor

participación de la sociedad a través de sus organizaciones representativas fortalecería la capacidad de negociación en defensa del interés nacional. ■

* Economista Banco Credicoop Coop.

Deuda default

■ “El mundo sigue con atención el proceso de reestructuración de la deuda externa argentina.”

■ “Se trata del mayor default de la historia financiera mundial –por su monto– y de una extrema complejidad.”

■ “Como escribió Roberto Lavagna, esta reestructuración se está llevando a cabo sin una ‘carta de navegación’ que permita guiar el rumbo del proceso.”

■ “Los acreedores redoblan las presiones sobre sus gobiernos para que éstos las trasladen al FMI, al tiempo que despliegan acciones judiciales.”

■ “Estados Unidos y el Fondo estarían aconsejando reducir el monto de la quita nominal.”

OPINION

LA POLITICA IMPERIAL DE ROMA Y DE ESTADOS UNIDOS

Del Coliseo a Hollywood

POR ALEJANDRO MARCO DEL PONT*

El columnista conservador Charles Krauthammer a principios del 2003 escribió en *The New York Times* que “...el hecho cierto es que ninguna otra nación ha ejercido un mayor dominio cultural, económico, tecnológico y militar en toda la historia del mundo desde la época del Imperio Romano”. Hablaba, claro, de Estados Unidos. Sin embargo, algunas diferencias entre los imperios resultan notables.

Los romanos entendieron que uno de los pilares de la estabilidad imperial era el consenso de los dominados, la persuasión de las elites locales. Paz duradera, desarrollo del comercio, la industria y la agricultura, obra pública floreciente, regímenes administrativos, derechos, status jurídico como colonia, fueron algunas de las medidas de progreso implementadas. La pax romana se convertía así en un atractivo para las elites de los países dominados.

El imperio americano, en cambio, ofrece al mundo un paquete cultural y económico distinto. Guerra antes que diplomacia, capitales especulativos, cultura rentística, nichos de ganancias extraordinarias, desempleo creciente, pobreza y marginación sintetizan un modelo que hace estragos sobre los súbditos.

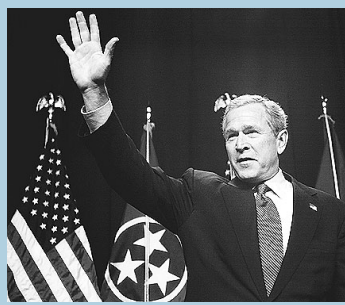
La realidad en el patio trasero es un sobresaliente ejemplo de lo poco fascinante que puede resultar la pax estadounidense. Entre 1980 y 2002 América latina pagó deuda por más de 725 mil millones de dólares y, aun así, multiplicó por tres su endeudamiento. La pobreza castiga a 220 millones de latinoamericanos y 20 millones se encuentran

desempleados. Si se hiciera un ranking de las diez economías más grandes del continente en base a sus ingresos en dólares, con datos de 2002, éste quedaría así: EE.UU. (10.445 billones), Canadá (727.800 millones), México (641.000 millones), Brasil (448.700 millones), Wal-Mart (246.500 millones), ExxonMobil (182.400 millones), General Electric (131.600 millones), Argentina (103.000 millones), Venezuela (90.400 millones), IBM (83.100 millones). El PIB latinoamericano no alcanza a cubrir el ingreso de las primeras ocho empresas estadounidenses.

Estas grandes firmas usan su enorme poder para influir y hasta dictar las políticas sociales, económicas y comerciales de las naciones, usurpando los roles y responsabilidades del sector público, amenazando la democracia y la gobernabilidad. Todos los principales colaboradores del actual presidente estadounidense pasaron por alguna de esas grandes empresas o dirigieron firmas vinculadas al complejo militar. Aunque ya nadie cree en los recortes fiscales a las empresas, obra y gracia de una teoría garabateada en el dorso de una servilleta de papel y conocida como la curva de Laffer, se siguen aplicando.

Este año habrá elecciones y, para ganarlas, George W. Bush necesitará legitimar el andamiaje sobre el que se mueven las empresas que representa. Ser el gendarme del mundo puede traer grandes beneficios al complejo militar, pero el modelo de exclusión deberá ser revisado a pesar de las 500 empresas dueñas de la humanidad. Por las dudas, y si esto no sucediera, ave Bush. ■

*Economista. Director de la KP&M Consultores



■ Para conocer los secretos sobre la elaboración de los mejores fiambres, **Frigoríficos Calchaquí** lanzó su publicación “Picadas & Amigos” en Internet.

■ El **Banco de la Provincia de Buenos Aires** está desarrollando actividades para el esparcimiento de los veraneantes que visitan las playas del Complejo Punta Mogotes durante todos los viernes, sábados y domingos de enero y febrero, entre las 11 y las 18 horas.

■ El Departamento de Atención al Cliente de **Aeropuertos Argentina 2000** obtuvo la certificación ISO 9001:2000 por el cumplimiento de las más estrictas normas y estándares de calidad.

■ La cervecera **Isenbeck** proyectó un aumento del 50 por ciento de sus ventas en los próximos tres años a través de nuevas inversiones. La alemana Warsteiner es la principal accionista de la compañía.

■ **E-volution**, líder en el mercado de soluciones tecnológicas, facturó 4,5 millones de pesos el año pasado. La empresa, integrada totalmente por capitales argentinos, emplea a 85 profesionales.

RETROCESO DE LAS ACCIONES LUEGO DE FUERTES ALZAS

¿Se pincha la burbuja?

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Se pincha o no se pincha? La pregunta carcome a los operadores. El mercado accionario fue un boom en el 2003 y arrancó el nuevo año con todo. A los financistas les sorprendió la velocidad del rally alcista ya que el índice MerVal creció en un mes lo que las principales consultoras de la city habían pronosticado para todo el año: nada menos que 22 por ciento en dólares. Cuando se dan estas rachas lo usual en el microcentro es que aparezcan pronósticos de derrumbe. ¿Será así?

Hay un dato que es monitoreado en forma permanente por los especialistas: la evolución del MerVal en términos de dólares. Ahora sobrepasó los 400 puntos. En moneda dura, las acciones treparon 140 por ciento el año pasado y acumulan otro 15 por

Capital: La última en rescatar la mayor parte de su capital fue la agroquímica Atanor, pero antes había sido una de las preferidas de los inversores: Siderar.

ciento en estas primeras semanas de 2004. Antes del desplome de 1992, el MerVal llegó a un máximo de 890 puntos-dólares. Es decir, se ubica por debajo de la mitad.

A los corredores no les gusta esa comparación. Dicen que no se puede equiparar el panel de aquella época con el actual. Razones no les faltan: en aquel momento estaban listadas compañías nacionales líderes, con buena parte de su capital en oferta pú-

Después de un muy buen 2003 y de unas primeras semanas de este mes a ritmo frenético, las acciones contabilizaron un fuerte derrape. ¿Ajuste técnico o cambio de tendencia? Es la duda de los operadores.



En las últimas ruedas las acciones emprendieron la retirada, gatillada por Acindar y Banco Galicia.

blica, que reflejaban lo que sucedía en la economía real. Figuraban las alimenticias Bagley, Canale y Terrabusi, la automotriz Sevel, la petrolera Astra, el Banco Río y también privatizadas como Telefónica de Argentina. La extranjerización y concentración de la economía fue vaciando de papeles el recinto y limitó la operatoria.

Esa tendencia continúa. La última en rescatar la mayor parte de su capital fue la agroquímica Atanor, pero antes había sido una de las preferidas de los inversores: Siderar. Así, el 55 por ciento de los movimientos

del MerVal son explicados por sólo tres papeles: Grupo Financiero Galicia, Acindar y Petrobrás Energía (ex Pérez Companc). En ese trío se concentran las inversiones. Esa limitación es la que le está poniendo coto al ingreso de fondos desde el exterior. Se trata de una potente restricción por la iliquidez de la plaza y también porque es un riesgo quedar atado a la suerte de sólo tres compañías.

En ese contexto sería atendible la cautela de quienes suponen que el mercado no tiene oxígeno suficiente para seguir una marcha ascendente.

Los más optimistas, en cambio, son los que no se quieren perder el fuerte empuje que muestra la economía.

En este último grupo se encuentran quienes observan que el salón de 25 de Mayo y Sarmiento se transformó en una opción ante la escasez de alternativas de inversión. Las tasas de interés bajas y el dólar estancado no son incentivo. Un ejemplo concreto lo dan los fondos comunes de inversión de plazos fijos: ofrecen un rendimiento anual de apenas el 1 por ciento. La cuestión, entonces, no se relaciona tanto con lo que pueda ocurrir en el corto plazo, siempre ligado a la especulación. Las dudas quedan planteadas para más adelante: ¿seguirá atrayendo un mercado que quedó casi vacío?

BOLSAS INTERNACIONALES			
INDICE	PUNTOS	VARIACIÓN SEMANAL	VARIACIÓN ANUAL
Variaciones en dólares (en %)			
MERVAL (ARGENTINA)	1163	-3,7	12,3
BOVESPA (BRASIL)	22970	-1,6	5,1
DOW JONES (EE.UU.)	10623	0,8	11,5
NASDAQ (EE.UU.)	2119	0,4	7,1
IPC (MEXICO)	9122	0,0	7,5
FTSE 100 (LONDRES)	4488	0,0	3,5
CAC 40 (PARÍS)	3696	1,9	4,6
IBEX (MADRID)	8101	1,8	7,6
DAX (FRANCFORT)	4140	1,8	8,8
NIKKEI (TOKIO)	11000	3,2	5,9

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ACCIONES	PRECIO		VARIACION		
	(en pesos)		(en porcentaje)		
	Viernes 16/01	Viernes 23/01	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	3,430	2,930	-14,6	-6,5	-6,5
SIDERAR	16,500	16,100	-2,4	3,9	3,9
TENARIS	9,920	10,100	1,8	3,1	3,1
BANCO FRANCES	9,300	9,200	-1,1	8,2	8,2
GRUPO GALICIA	2,440	2,340	-4,1	15,8	15,8
INDUPA	3,150	3,120	-1,0	9,1	9,1
IRSA	3,000	3,300	10,0	13,5	13,5
MOLINOS	5,640	5,380	-4,6	2,5	2,5
PETROBRAS ENERGIA	3,760	3,730	-0,8	12,0	12,0
RENAULT	1,890	1,890	0,0	20,1	20,1
TELECOM	6,330	5,970	-5,7	20,9	20,9
TGS	3,120	3,110	-0,3	17,4	17,4
INDICE MERVAL	1.208,180	1.163,600	-3,7	8,6	8,6
INDICE GENERAL	53.622,350	52.638,460	-1,8	9,1	9,1

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

TASAS					
VIERNES 16/01					
Plazo Fijo 30 días		Plazo Fijo 60 días		Caja de Ahorro	
\$	U\$S	\$	U\$S	\$	U\$S
3,60%	0,55%	4,00%	0,65%	0,80%	0,20%

Fuente: BCRA

DEPOSITOS	SALDOS AL 12/01		SALDOS AL 19/01	
	(en millones)		(en millones)	
	\$	U\$S	\$	U\$S
CUENTA CORRIENTE	24.825	46	25.329	46
CAJA DE AHORRO	15.507	490	15.252	495
PLAZO FIJO	38.463	1.114	38.514	1.120

Fuente: BCRA

TITULOS PUBLICOS	PRECIO		VARIACION		
			(en porcentaje)		
	Viernes 16/01	Viernes 23/01	Semanal	Mensual	Anual
BODEN EN PESOS					
SERIE 2005	276,600	278,000	0,5	1,5	1,5
SERIE 2007	137,300	138,100	0,6	5,3	5,3
SERIE 2008	92,000	92,500	0,5	4,7	4,7
SERIE 2012	189,000	191,200	1,2	3,2	3,2

BRADY EN DOLARES					
DESCUENTO	50,000	50,000	0,0	-2,0	-2,0
PAR	53,200	52,300	-1,7	8,1	8,1
FRB	28,500	28,000	-1,8	-1,8	-1,8

Nota: Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

MERCADO CAMBIARIO	
(en \$)	

DOLAR	2,92
EURO	3,68
REAL	1,00
URUGUAYO	0,11
CHILENO (X100)	0,50
DOLAR FUTURO 30/01	2,91
DOLAR FUTURO 31/03	2,92

Fuente: Datos del mercado.

INFLACION	
(EN PORCENTAJE)	

ENERO 2003	1,3
FEBRERO	0,6
MARZO	0,6
ABRIL	0,1
MAYO	-0,4
JUNIO	-0,1
JULIO	0,4
AGOSTO	0,0
SETIEMBRE	0,0
OCTUBRE	0,6
NOVIEMBRE	0,2
DICIEMBRE	0,2
Inflación acumulada últimos 12 meses:	3,7

ME JUEGO

GASTON DANIO

analista de Capital Markets
Sociedad de Bolsa

Acciones I.

La tendencia de corto plazo sigue siendo positiva. Hay varias razones. Se relacionan con que hay liquidez en el mercado, pero pocos activos que sean atractivos para los inversores. No existen alternativas y las acciones pasaron a ser favoritas entre los financistas. El contexto macroeconómico también juega a favor de los papeles empresarios, ya que se descuenta un escenario con altas tasas de crecimiento. Esta situación favorece al mercado accionario en el mediano plazo.

Acciones II.

Existen varios sectores con potencialidad. El de servicios es uno, teniendo en cuenta la chance de que en algún momento de este año aumenten las tarifas. Otro, como el cementero, se muestra atractivo porque tiene capacidad ociosa, lo que auguraría una expansión segura a lo largo de 2004. También apostaría por las empresas de consumo doméstico, atadas a la buena performance de la economía. No existen razones para una baja, más allá de las correcciones coyunturales.

Economía.

Todas las noticias son positivas. Es el mejor marco para el mercado accionario. La expectativa de los inversores es que los balances empresarios sigan mejorando. Por otra parte, los financistas prestan atención a la cíclica relación con el FMI y a la negociación de la deuda para prever el futuro económico.

Recomendación.

A los pequeños inversores les recomiendo cautela al momento de decidir una inversión en acciones. Lo mejor es asesorarse por un profesional: no debe olvidarse que los más chicos suelen ser los más castigados cuando se precipita el ajuste.

RIESGO PAIS



—en puntos—

VIERNES 16/01	VIERNES 23/01	VARIACION
5.331	5.233	-98

Fuente: JP Morgan, índice EMBI+Argentina.

EVOLUCION DEL CER

FECHA	INDICE
25-ENE	1,4594
26-ENE	1,4595
27-ENE	1,4596
28-ENE	1,4597
29-ENE	1,4598
30-ENE	1,4599
31-ENE	1,4600

Fuente: BCRA.

RESERVAS ▲

SALDOS AL 21/01 —EN MILLONES—	
	EN US\$
TOTAL RESERVAS BCRA.	14.554
VARIACION SEMANAL	90
CIRCULACION MONETARIA (EN PESOS)	28.444

Fuente: BCRA



La vistosa localidad alpina de Davos podría prepararse el año próximo para recibir a simpáticos nativos neocelandeses.

UN DIALOGO DE SORDOS EN UNA SERIE DE FOROS INCONEXOS

Davos no es lo que era

POR CLAUDIO URIARTE

Decididamente, la cumbre anual de los “happy few” en Davos ha perdido gran parte del glamour y el misterio que la rodeó desde sus inicios, en los años ‘80. En esta edición, no hubo un solo personaje de primera línea; los debates, además de tópicos económicos reales como la caída del dólar, la tasa de interés norteamericana o la existencia o no de una burbuja inmobiliaria, incluyeron temas políticamente correctos como la lucha anticorrupción o la reconstrucción de Irak, y encima se estuvo a punto de decidir que el código de vestimenta excluyera rigurosamente las corbatas... Si las cosas siguen así, el año próximo se ordenará el uso de pasamontañas (de hecho, más apropiados a las temperaturas del recreo de ski suizo que a la Selva Lacandonia) o se invitará a indígenas maoríes de alguna isla neocelandesa a exponer su modo de organización socioeconómica. Esto se parece más a la Asamblea General de las Naciones Unidas que al temido gobierno en las sombras de los poderosos que pulsan los hilos del mundo.

En parte, es porque la idea y la práctica de una cooperación internacional han desaparecido, con cada actor jugando a su propio interés y largamente desinteresado de los problemas del otro. Davos 2004 es una colección de foros inconexos que recuerdan un diálogo de sordos. Los expositores norteamericanos se preocuparon de desmentir que exista una burbuja inmobiliaria y enfatizaron que el único riesgo consiste en una suba de la tasa de interés norteamericana. Esta, de hecho, no era una preocupación para nadie, ya que Alan Greenspan, titular de la Fed norteamericana, ya había indicado en Berlín la semana pasada que la declinación del dólar no era para él un problema, aventando por lo tanto la especulación de que el Banco Central estadounidense decidiera parar la devaluación de la moneda con una suba de la tasa para desalentar el crecimiento excesivo del doble déficit fiscal y comercial por medio de una sobreexpansión del crédito. En realidad, la administración Bush (y el escasamente autónomo Greenspan, pese a lo que diga el estatuto de la Fed) apuestan silenciosamente al declive del dólar

Estados Unidos está contento con sus déficit y su dólar bajo; Europa sufre en silencio y Davos se vuelve un foro progre.

como forma de estimular las exportaciones y el consumo en Estados Unidos, dos variables que pueden significar su continuidad o no en la Casa Blanca tras el 2 de noviembre.

Los verdaderos perjudicados en el juego son los europeos y particularmente los alemanes, que son los que más venden en Estados Unidos. La industria alemana, que no estaba en el mejor de los tiempos, ya se está resintiendo de la apreciación del euro,

y algunos europeos ya están reimportando Audis y BMWs de EE.UU., porque el dólar barato compensa los costos de embarque y readecuación de los autos alemanes a las exigencias europeas. “¿Y si el dólar se deprecia un 20 por ciento más?”, fue el título de una de las conferencias de Davos. Y nadie, menos que menos el ausente Alan Greenspan, se animó a decir lo que significaría para la economía mundial. □

AGRO

MONSANTO DEJO DE VENDER SEMILLAS DE SOJA TRANSGENICA

Ganó la bolsa blanca

POR SUSANA DIAZ

La multinacional biotecnológica Monsanto anunció la suspensión de la producción de las semillas de soja transgénica RR, Roundap Ready, resistente al glifosato, un potente herbicida que la firma comercializaba bajo la marca Roundap y que completaba un paquete tecnológico de alta productividad que se encuentra en la raíz del boom sojero, no sólo argentino. Según informaron a **Cash** ejecutivos de Monsanto, no se trata de una maniobra de presión ya que “no amenazamos con dejar de producir, simplemente dejamos de hacerlo hace más de un mes”. La razón esgrimida por la empresa es que el negocio dejó de ser rentable. En adelante, Monsanto se concentrará en la producción de maíces y sorgos transgénicos, aunque no descarta volver a producir simientes de soja si las condiciones cambian.

Otra multinacional, Greenpeace, tradicional enemiga de los transgénicos, emitió un comunicado acusando a Monsanto de chantajear al gobierno para que apruebe la liberación del maíz RR y de querer “quitarle al productor agropecuario la libertad de guardar semillas de soja RR”.

Bajo la superficie de las escaramuzas reside un negocio multimillonario. La producción local de soja ronda los 20.000 millones de pesos. Parte de los insumos de esta producción son las semillas. Que quienes invirtieron en su desarrollo reclamen

una parte de los beneficios originados en la mayor productividad resulta lógico. Que el cobro pretenda extenderse a la descendencia de las primeras semillas parece, en cambio, más cuestionable. Precisamente de esto tratan los proyectos de regalías extendidas y regalías globales que las multinacionales semilleras demandan al gobierno, según los cuales los productores deberían pagar cada vez que utilicen las semillas, no sólo la primera vez, perdiendo así la facultad milenaria de guardar una parte de la cosecha para resembrar.

Según las cifras de las firmas proveedoras, sólo un 20 por ciento de las semillas son certificadas, es decir vendidas directamente por las empresas que las producen, otro 30 por ciento proviene de la reutilización propia y el 50 por ciento restante son “bolsas blancas”, es decir, sin

marca. Se trata de las consideradas semillas ilegales vendidas por productores que decidieron aprovechar que las transgénicas pueden ser reutilizadas con un mínimo de pérdida de rindes. Monsanto argumenta haber perdido rentabilidad por dos vías, la competencia de las “semillas ilegales”, que obligó a sucesivas bajas de precios, y la competencia también en la otra pata del negocio, la producción del herbicida, ya que no pudo demostrar la existencia de daño por las importaciones del insumo básico (el glifosato) desde China, situación que benefició a otros productores locales del herbicida. □



el mundo


■ El desempleo en **América latina y el Caribe** se redujo al 8 por ciento en 2003 con respecto al 9 por ciento registrado el año anterior, según las proyecciones reveladas por la Organización Internacional del Trabajo en Ginebra.

■ Supresiones masivas de empleos y reducciones drásticas de costos debido a la llegada de la fotografía digital, el grupo de **Estados Unidos** Eastman Kodak intenta recuperarse y encontrar una estrategia rentable.

■ El Banco Central de **Brasil** anunció que la tasa referencial del costo del dinero se mantendrá en el 16,5 por ciento anual por lo menos otro mes.

DES economías

Por Julio Nudler

El ocaso de la cámara fotográfica tradicional pondrá a 15 mil trabajadores de Kodak en la calle. La gente ya no quiere rollos de película ni copias en cartulina. El acariciado álbum familiar de fotos queda sustituido por un indiferente CD. Con la tecnología digital, las imágenes posadas o instantáneas, los retratos y los paisajes, las turbamultas y los monumentos no serán llevados por ningún cartero sino por Internet al buzón electrónico señalado. Y será cada vez más frecuente que las fotos no hayan sido tomadas por una cámara propiamente dicha, portada al efecto en circunstancias específicas, sino por un ubicuo teléfono celular, siempre a mano. Por todo esto, las empresas de computación y las de telefonía móvil ingresan sin barreras a competir al negocio fotográfico, arrinconando a las específicas del ramo. Mientras tanto, miles de esas tiendas donde comprar rollos, revelarlos luego y encargar contactos y copias lustrosas o mate perderán clientela hasta casi sucumbir. Ahora sus clientes mirarán las fotos en el monitor de la PC, en el visor del celular o quizás en el televisor, modificándolas a gusto, eliminando lo que perturbe. A los empleos perdidos en Kodak y a los que irán perdiéndose en otras compañías habrá que sumar muchos más, por el cierre de esos comercios. Algunos de éstos, también dedicados a la óptica, venden ya menos anteojos porque los miopes optan por la operación con láser. Pagan por el error de haber elegido especialidades a merced de los cambios tecnológicos. Más seguro es vender verdura, ropa o collares para perros. Las economías se definen como modernas o nuevas cuando no intentan impedir que la tecnología expulse del mercado a toda la mano de obra que sea menester, aunque la nueva tecnología no la demande y el saldo consista en un mayor desempleo. Este exigirá más subsidios fiscales y empeorará el balance de la seguridad social, todo lo cual se agravará si la sociedad envejece. Ante esto, un gobierno consciente recortará beneficios y flexibilizará aún más el mercado de trabajo para no retardar el cambio tecnológico, que es lo que cuenta. 

BUENA MONEDA

Por Alfredo Zaiat

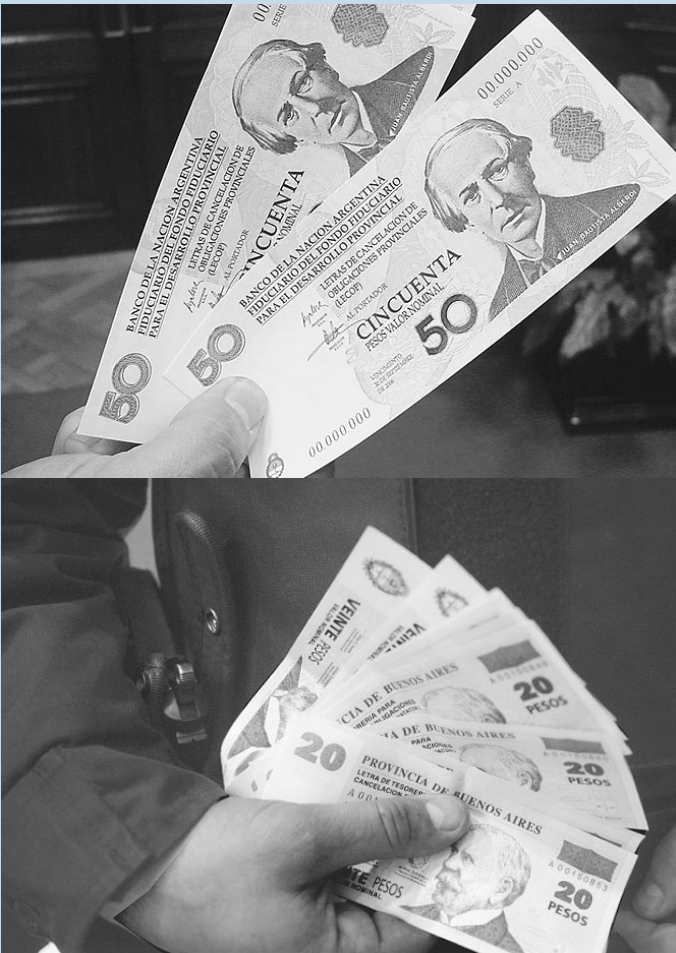
Ahora que se festeja que la economía crece doce meses seguidos a ritmo chino, las despreciadas cuasimonedas, cuyo rescate ha concluido, se merecen un lugar más destacado que recordarlas como simples papeles pintados u objetos de colección numismático. Esa tercera moneda, con diferentes denominaciones según el área geográfica de influencia, ha tenido una contribución fundamental para evitar primero una depresión aún más dramática, para luego ser una pieza clave para el empujón inicial de la recuperación. La relevancia de los Patacones, Lecop, Federales, Bocade, Lecor y otros billetes de nombres diversos ha sido poner en evidencia el absurdo dogma que postula que la emisión monetaria es nociva en sí misma. Esos papeles, que salvaron a la Argentina de la paralización total de la actividad y, por lo tanto, de un caos de proporciones, nacieron para esquivar las restricciones de la convertibilidad. Y luego para echar un poco de agua al incendio de una devaluación descontrolada.

El discurso contra la emisión de moneda quedó grabado a fuego ante la experiencia de la hiperinflación, cuyo saldo fue la cárcel del 1 a 1. Ese régimen sólo permitía crear pesos contra el ingreso de divisas a la arcas del Banco Central. Pero esa prisión acompañada de fuga de capitales, como la registrada en el período 2000-2002, tuvo como resultado la destrucción del aparato productivo. Como se enseña en textos básicos de economía, en recesión o para fortalecer la salida del valle de un ciclo económico la recomendación es expandir y no contraer la masa monetaria. La receta de subir la tasa de interés y bajar el gasto público, vademecum del FMI y de economistas locales expertos en pronósticos errados, fue la aplicada en Estados Unidos que derivó en la Gran Depresión del '30. Y esa vía fue la que profundizó la recesión en Argentina desde 1998 hasta un nivel que de haber continuado, hubiera tenido como desenlace la disolución nacional. Las cuasimonedas, desde la elemental función de alimentar el circulante, colaboraron en evitar ese trágico destino.

Buena moneda

Los casi 7600 millones de tercera moneda emitida (queda un remanente de 84 millones de Lecop y 59 de Patacones) vino a cubrir la acelerada desmonetización, o sea la caída del dinero en poder del público por la huida hacia el dólar. Se sabe que con menos billetes en circulación la actividad desciende, y va en sentido inverso mientras que la cantidad de dinero sea la adecuada al ritmo de crecimiento del Producto para no generar inflación.

La experiencia de las cuasimonedas sirve, en-




tonces, para empezar a poner las cosas en su lugar. La emisión para financiar déficit fiscales creciente, como en los '80, termina en la quiebra y evaporación de la moneda doméstica cuyo saldo es la hiperinflación. La represión de la emisión para sostener modelos inviables, como lo era la convertibilidad, también termina en quiebra y destrucción de la moneda, y en este caso el resultado es la depresión. La emisión no es una facultad del Estado a demonizar, sino a preservar y a jerarquizar como herramienta del desarrollo.

En esa instancia, la política monetaria recupera su importancia para fortalecer el crecimiento económico. Pero limitarla a ser parte del experimento de moda, el *inflation targeting*, que condicionan la expansión monetaria a un objetivo de aumento de precios, es volver a repetir errores del pasado al encerrarse en dogmas. Esa teoría que tiene como abanderado a la conducción del Banco Central no responde el siguiente interrogante: ¿por qué la emisión necesariamente se trasladaría a precios? Existe

todavía capacidad industrial instalada ociosa en varios sectores, lo que significa que hay exceso de oferta y lo que falta es demanda. Esta se podría alimentar con emisión con un manejo de sintonía fina sobre la evolución de precios. Y por el lado de la oferta, el demorado proceso de inversión puede ampliar ese horizonte.

Además, en la Argentina posdevaluación y poscorralito se ha revelado difícil para los economistas estimar la demanda de dinero, o sea la cantidad de moneda doméstica que la gente está dispuesta a mantener en saldos líquidos, luego de esos profundos cambios estructurales. Ciertamente cualquier estimación de esa variable no sirve. Aquellos que pronosticaban la hiperinflación a mediados de 2002 pensaban que habría una fuga del peso al dólar, que no se verificó. Incluso Alfonso Prat Gay, mandamás del Central, a comienzos del año pasado definió una política monetaria contractiva, de acuerdo a las metas comprometidas con el FMI, que demostró que estaba errada. Y luego la revisó. En los meses siguientes y hasta ahora, los economistas de la city no dejan de sorprenderse con la capacidad de absorción de pesos por parte de los diferentes agentes.


En definitiva, se trata de empezar a analizar la política económica, como se hace en otros países más o menos normales, con las herramientas fiscales y monetarias conocidas. Así, en esta etapa de recuperación de la moneda doméstica y lenta, pero persistente desdolarización del circuito comercial, no tanto en el mundo financiero, no hay que olvidar que a unos vapuleados papelitos de colores les corresponde una porción de ese mérito. 

EL BAUL DE MANUEL

Por M. Fernández López

John

John Richard Hicks (1904-89) fue, tal vez, el economista más íntegro del siglo 20. Pocos de los grandes temas que aparecieron desde 1930 escaparon a su agudo ojo de investigador. Graduado en Oxford en 1926, ese mismo año comenzó a enseñar en la Escuela de Economía de Londres (EEL), adonde se convirtió desde 1929 en miembro del grupo de Lionel Robbins, reconocido como conservador, no obstante haber sido la EEL fundada en 1895 por los socialistas fabianos Sidney J. y Beatrice P. Webb. En 1930 publicó en el *Economic Journal* su primer artículo, sobre la indeterminación del salario en las obras de Edgeworth y Marshall. Pero el primer contacto con la fama lo produjo su libro *Teoría del salario*, de 1932. Poco después sorprendió a la profesión de economistas con el redescubrimiento (1934) de la ecuación fundamental de la teoría del valor, que separa el efecto de un cambio de precio en “efecto ingreso” y “efecto sustitución”. El trabajo significó, además, el rescate del enfoque de equilibrio general de Walras como técnica de trabajo teórico y, asimismo, las teorías de Pareto, algo decaídas después de su muerte en 1923. Entre tanto trabajaba el grupo de Keynes (el “círculo de Cambridge”). Al

aparecer la *Teoría General* (1936) de Keynes, Hicks reformuló todo ese sistema como un modelo walrasiano, con dos ecuaciones (demanda y oferta de inversiones y ahorro, y demanda y oferta de dinero) con dos incógnitas (ingreso nacional y tasa de interés), conocido como “modelo IS y LM”, que sería la base de todos los textos de macroeconomía. Los trabajos de Harrod y Samuelson, que destacaron el principio de aceleración como fuente de ciclos económicos, lo llevaron a elaborar una teoría del ciclo económico, que publicó en 1950. La nueva teoría del crecimiento económico, propuesta por Harrod (1939), Domar (1946) y Solow-Swan (1956) lo hicieron buscar una síntesis conceptual, que expresó en *Capital y crecimiento* (1965), que rehizo en parte veinte años después en *Métodos de la dinámica económica* (1985). Fue gran amigo de la Argentina y en particular del rector de la UBA Dr. Julio H. G. Olivera, con quien mantenía múltiples coincidencias. Nos visitó en la Facultad de Ciencias Económicas en la primera mitad de los años sesenta. El Reino Unido lo nombró caballero en 1964 y la Academia Sueca, Premio Nobel en 1972. En los próximos días, el mundo recordará el centenario de su nacimiento. 

Ursula

Ursula Kathleen Webb (1896-1985) nació en Irlanda, se especializó en finanzas públicas y desarrolló una extensa carrera económica en la EEL, la Universidad de Liverpool y la Universidad de Oxford. La EEL publicaba desde 1925 la revista *Economica*. En 1933, en colaboración con Abba Lerner y Paul M. Sweezy, lanzó una nueva publicación destinada “a suplementar las posibilidades de trabajos nuevos sobre economía teórica y aplicada, particularmente de escritores jóvenes, y promover la discusión mediante notas cortas de un tipo que normalmente no tiene cabida en las revistas existentes. También es su objetivo publicar traducciones de artículos publicados en idiomas extranjeros, en distintas épocas y reconocidos como contribuciones notables, pero fuera del alcance de lectores ingleses”. El primer artículo del N° 1 era, significativamente, “Pareto y la economía pura”, de Umberto Ricci, publicado en italiano en 1924 en un volumen de homenaje a Pareto. Se trataba de *The Review of Economic Studies*, hoy una de las principales revistas del mundo, que compite de igual a igual con el *Economic Journal*, de la que Ursula fue gerente editorial hasta 1961. En la EEL cono-

ció a John R. Hicks, con quien casó en 1935, por lo que su nombre cambió a Ursula K. Hicks. El mismo año salieron de la EEL John y Ursula hacia ambientes académicos más progresistas, iniciando una desmembración del grupo de Robbins, seguidos por Nicholas Kaldor y Abba Lerner. Una de las contribuciones de Ursula Hicks fue *La terminología del análisis tributario* (1946) adonde criticaba la utilidad de la distinción (fijada por los fisiócratas) entre impuestos directos e indirectos, y proponía reemplazarla por *impuestos al ingreso e impuestos al gasto*. Su libro *Finanzas Públicas* se tradujo al castellano y fue muy leído entre nosotros. En su parte 3, escrita en colaboración con su esposo, procuró establecer una coherencia entre los fines del gobierno y la forma en que debían organizarse las instituciones fiscales a fin de alcanzarlos. Ursula también se desempeñó como profesora visitante en universidades extranjeras y prestó servicios como consultora en misiones de asesoramiento en asuntos fiscales, en el Caribe, India y Africa. De esta experiencia nació su libro *Desarrollo desde abajo*, adonde explora las finanzas federales y locales, particularmente en países subdesarrollados. 